

A religious painting of Jesus with a lamb. Jesus is shown from the chest up, with long brown hair and a beard, looking down at a white lamb he is holding. The background is a warm, golden-brown color.

Lectio Divina

(Am 7, 10-17)

“ El ser y
quehacer del
PROFETA”



INTRODUCCIÓN

Los acontecimientos de los últimos meses y sobre todo de las últimas semanas (OBISPOS DEMANDADOS PENALMENTE, PRESBÍTEROS SECUESTRADOS Y ASESINADOS, LAICOS DESAPARECIDOS) nos hacen conscientes de la misión profética derivada de nuestro bautismo.



MISIÓN
que hemos de
DESEMPEÑAR con
FIDELIDAD como
el profeta Amós a
pesar de las
DIFICULTADES.



Invocación al Espíritu Santo

Invoquemos la
presencia del Espíritu
Santo diciendo
juntos:



Oh Espíritu Santo, Amor del
Padre, y del Hijo, inspírame
siempre lo que debo
pensar, lo que debo decir,
cómo debo decirlo, lo que
debo callar, cómo debo
actuar, lo que debo hacer,
para gloria de Dios, bien de
las almas y mi propia
Santificación.



Dame agudeza para
entender, capacidad para
retener, método y facultad
para aprender, sutileza
para interpretar, gracia y
eficacia para hablar. Dame
acierto al empezar,
dirección al progresar y
perfección al acabar.
Amén.



1. Lectio

1.1. Texto Bíblico

¹⁰ Amasías, sacerdote de Betel, envió un mensaje a Jeroboán, rey de Israel: – Amós está conspirando contra ti en medio de Israel; el país ya no puede soportar sus palabras. ¹¹ Así predica Amós: A espada morirá Jeroboán, Israel marchará de su país al destierro... ¹² Amasías ordenó a Amós: –Vidente, vete, escapa al territorio de Judá; allí te ganarás la vida, allí profetizarás; ¹³ pero en Betel no vuelvas a profetizar, porque es el templo real, es el santuario nacional. ¹⁴ Respondió Amós a Amasías: –Yo no era profeta ni discípulo de profeta; era pastor y cultivaba higueras. ¹⁵ Pero el Señor me arrancó de mi ganado y me mandó ir a profetizar a su pueblo, Israel. ¹⁶ Pues bien, escucha la Palabra del Señor: Tú me dices: No profetices contra Israel, no pronuncies oráculos contra la casa de Isaac. ¹⁷ Por eso el Señor dice: Tu mujer será deshonrada en la ciudad, tus hijos e hijas morirán a espada; tu tierra será repartida a cordel, tú morirás en tierra pagana, Israel marchará de su país al destierro.

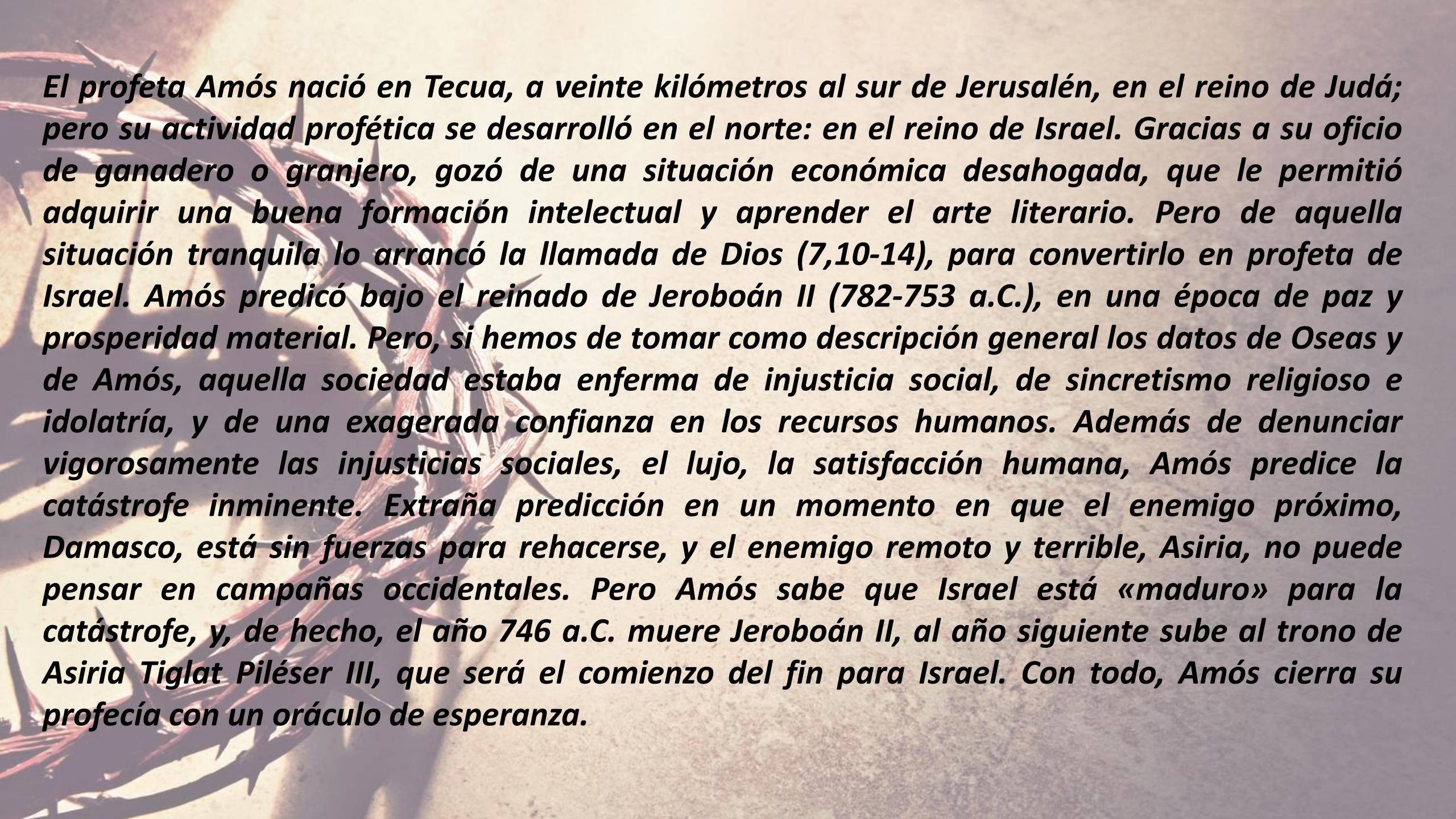
Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.



1.2. ¿Qué dice el Texto?



1.2.1. El “ser” del Profeta



El profeta Amós nació en Tecua, a veinte kilómetros al sur de Jerusalén, en el reino de Judá; pero su actividad profética se desarrolló en el norte: en el reino de Israel. Gracias a su oficio de ganadero o granjero, gozó de una situación económica desahogada, que le permitió adquirir una buena formación intelectual y aprender el arte literario. Pero de aquella situación tranquila lo arrancó la llamada de Dios (7,10-14), para convertirlo en profeta de Israel. Amós predicó bajo el reinado de Jeroboán II (782-753 a.C.), en una época de paz y prosperidad material. Pero, si hemos de tomar como descripción general los datos de Oseas y de Amós, aquella sociedad estaba enferma de injusticia social, de sincretismo religioso e idolatría, y de una exagerada confianza en los recursos humanos. Además de denunciar vigorosamente las injusticias sociales, el lujo, la satisfacción humana, Amós predice la catástrofe inminente. Extraña predicción en un momento en que el enemigo próximo, Damasco, está sin fuerzas para rehacerse, y el enemigo remoto y terrible, Asiria, no puede pensar en campañas occidentales. Pero Amós sabe que Israel está «maduro» para la catástrofe, y, de hecho, el año 746 a.C. muere Jeroboán II, al año siguiente sube al trono de Asiria Tiglat Piléser III, que será el comienzo del fin para Israel. Con todo, Amós cierra su profecía con un oráculo de esperanza.

1.2.2. El “quehacer” del Profeta

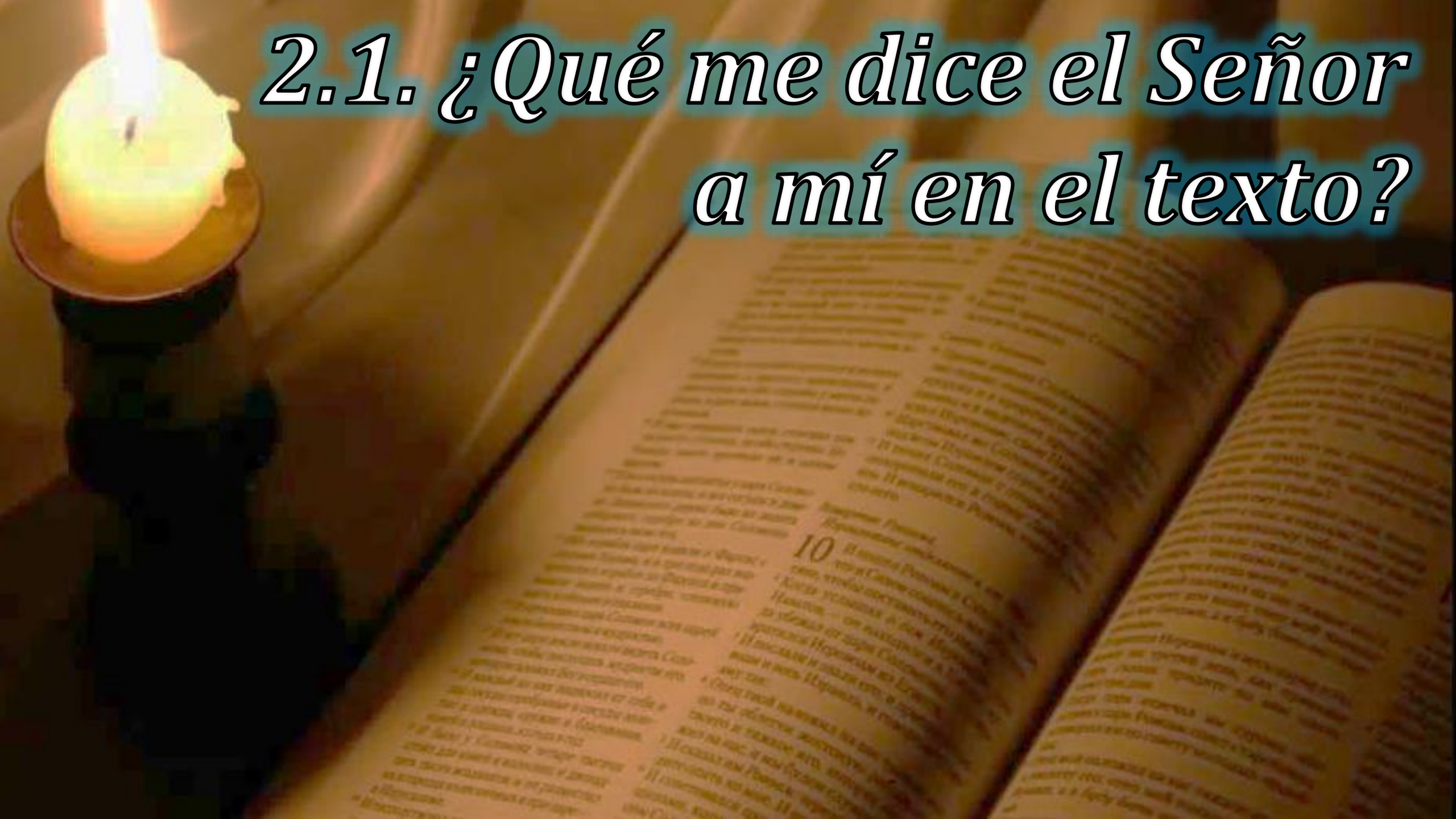


El mensaje que anuncia el profeta es de indignación y denuncia ante la explotación del pueblo humilde a manos de una minoría coaligada de políticos y aristócratas. Amós hace eco de la indignación de Dios, a quien presenta como un león, que ruge antes de hacer presa; el profeta es la voz de su rugido (3, 4. 8), que denuncia e invita a la conversión; si ésta no llega, el león hará presa (3,12; 5,19). El juicio de Dios comenzará por los pueblos circundantes (1, 3-2, 3), pasará a Judá (2, 4s) y culminará en Israel (2, 6-16). Israel es culpable de múltiples injusticias, de lujo inmoderado, de vanas complacencias, de cultos idolátricos; la injusticia vicia el culto legítimo (5, 21-25), la idolatría lo corrompe. La clase alta y el pueblo engañado piensan que pueden continuar con sus injusticias evitando las consecuencias: sea con el culto (5, 21-23), sea con la riqueza y las fortificaciones (6, 1), sea sobre todo con un supuesto «día del Señor» en que Dios será propicio a su pueblo. Ese día vendrá, pero será funesto (5, 17s); el Señor pasará, pero castigando (5, 16s); la elección será redoblada responsabilidad (3, 2), y el encuentro con Dios será terrible (4,12). Amós ataca el lujo de los ricos por lo que tiene de inconsciencia y falta de solidaridad (6, 4-6); además, porque muchas riquezas han sido adquiridas explotando a los pobres (4, 1; 5, 11). Ataca las devotas y frecuentes peregrinaciones que no inciden en la vida. Denuncia la ilusión del pueblo porque se siente elegido y sacado de Egipto. Como el pueblo no ha escarmentado en una serie de castigos (4, 6-11), llegará a un juicio definitivo, de hambre y sed, luto y duelo (8, 9-14); pero después de castigar a los pecadores (9, 8. 10) vendrá la restauración (9, 11-15). Así termina en tonalidad de esperanza un libro de vibrantes denuncias que han hecho de Amós el «profeta de la justicia social».



2. Meditatio

2.1. *¿Qué me dice el Señor a mí en el texto?*



Cuando la religión depende de la institución política oficial, irremediablemente se presentan incidentes como éste entre Amós, profeta de Dios, y Amasías, sacerdote a sueldo del santuario del rey. Las perspectivas son totalmente contrarias: mientras que la voz de Amós, conciencia crítica de un sistema que poco a poco se autodestruye, busca en el fondo salvar al pueblo, Amasías, con la típica visión obtusa de quien sólo piensa en el poder establecido, no puede sino concluir que se trata de un conspirador, un terrorista que atenta contra la seguridad y la «legitimidad» de la nación. ¡Lo mejor de todo es que, desde su pobre mentalidad, se siente obligado a darle un «buen» consejo al profeta y recordarle que se halla en «el espacio» del rey! Semejante atrevimiento hace que Amós revele el origen y sentido de su vocación. Si Amós fuera profeta a sueldo, lo último que se le ocurriría sería tocar los «intereses» del rey; pero por tratarse de un hombre de Dios, profeta del Señor, su acción no puede circunscribirse a espacios «autorizados», ni su voz puede tener las características de dulce melodía para todo el mundo.

Pregúntate:

- ***¿Qué tipo de Profeta eres?***
- ***¿Al estilo de Amasías, es decir, aliado a los que ostentan el poder económico, político o social?***
- ***¿Al estilo de Amós, es decir, fiel a Dios y crítico de los que explotan, oprimen, engañan o corrompen al pueblo de Dios?***

A young child with dark hair, wearing a dark jacket, is sitting on a light-colored floor. The child is looking towards the right, where several glass bowls containing lit candles are arranged in a row. The background is filled with many more lit candles, creating a warm, glowing atmosphere. The text "3. Oratio" is overlaid on the right side of the image.

3. *Oratio*

*3.1. ¿Qué le
respondo al Señor
que me habla en el
texto?*





A partir de lo reflexionado en el texto ¿qué le dices al Señor?



- *Pídele que avive en ti el don del Espíritu Santo, recibido desde el bautismo, para que seas un profeta fiel a Él y siempre busques el bien del pueblo de Dios.*
- *Pídele perdón por las ocasiones en las que has guardado silencio para no tocar los “intereses” de ciertos grupos o personas en el poder o en beneficio de tus propios “intereses”.*

Yo no era profeta
Ni un hijo de profeta
Yo era un pastor
Y vendedor de higos.

El señor me tomo
De detrás del rebaño
Y me dijo:
“Ve y profetiza”.

Desde el alborada
De mi vida te sentí
Sin que tú me hablaras
Yo sabía que estabas ahí.

En el verde espejo
de los campos yo te vi,
y en el aire fresco
de los montes de sentí

Desde el alborada...

En la dulce risa
De los niños yo te ví
Y en el corazón
De los sencillos te sentí.

Desde el alborada...

En la noche negra

Tú estabas junto a mí
Fue por tu presencia
Que en el fango no caí.

Desde el alborada...

Desde el alborada
De mi vida te sentí
Y ahora me consagras
Para transformarme en ti,
Para transformarme en ti.




4. *Contemplatio* – *Actio*



*4.1. ¿Cómo
hago propias
en mi vida las
enseñanzas
del texto?*

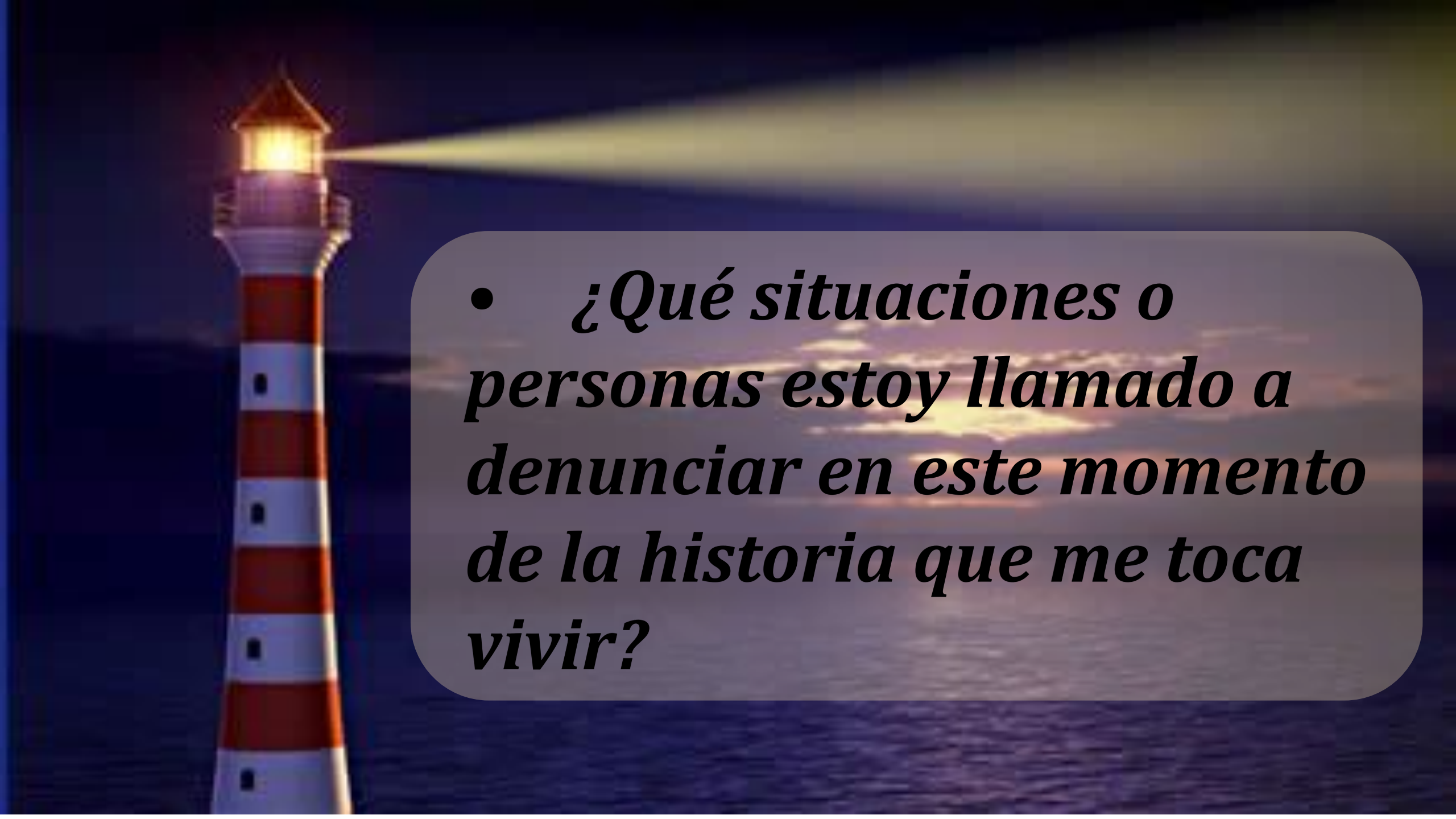
A young man wearing a black graduation cap and a white shirt is shown in a close-up, looking down with his hands clasped in front of his face in a prayerful or contemplative gesture. He is seated in a red chair. In the background, other people in white shirts are visible, and a white garment is draped over a chair. A small tag with the text "Vocaciones, testimo..." is pinned to his shirt.

Pregúntate:



- *¿Qué actitudes debo cambiar en mi persona para ser un verdadero profeta del Señor en medio de su pueblo?*



- 
- *¿Qué situaciones o personas estoy llamado a denunciar en este momento de la historia que me toca vivir?*